

Producciones de fin de grado

Una aproximación analítica a las representaciones y prácticas en torno al Sitio de Memoria Virrey Cevallos

María Daniela Escobar^a y María Belén La Valle^b

Fecha de recepción:	10 de marzo de 2019
Fecha de aceptación:	30 de mayo de 2019
Correspondencia a:	María Belén La Valle
Correo electrónico:	mariabelenlavalle@gmail.com

a. Licenciada en Trabajo Social.

b. Licenciada en Trabajo Social.

Resumen:

El presente artículo expresa algunas de las conclusiones del trabajo de investigación final de la Carrera de Trabajo Social realizado en el año 2018, a partir de las prácticas pre-profesionales correspondientes a la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires. Las mismas se llevaron a cabo en el Sitio de Memoria Virrey Cevallos, ubicado en la localidad de Monserrat, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Dicha institución funcionó durante el último gobierno de facto en Argentina (1976-1983) como Centro Clandestino de Detención (CCD).

La siguiente producción se propone dar cuenta de las formas en que se vinculan las Memorias de diversas/os actoras/es en relación a la última Dictadura Cívico-Militar con las Representaciones

Sociales que las/os mismas/os tienen del Sitio de Memoria en la actualidad. Las/os actoras/es implicados en dicho análisis son: las/os sobrevivientes del CCD Virrey Cevallos, vecinas/os que participaron de su denuncia y lograron que se constituyera en un Sitio de Memoria, y vecinas/os linderas/os al mismo. Buscamos conocer y describir las relaciones de identificación, diferencia y conflicto entre las diversas memorias que se producen en el marco del funcionamiento cotidiano del Sitio. El trabajo adopta una estrategia metodológica cualitativa que permitió acceder a la singularidad de las/os sujetas/os. A partir de este abordaje dimos cuenta del dinamismo de las memorias y de su heterogeneidad producto de condiciones diferenciales para conocer el sistema desaparecedor en el marco del Terrorismo de Estado. Si bien dichas memorias condicionan las representaciones sociales actuales sobre el Sitio no las determinan, ya que existen además otros elementos que también las estructuran.

Palabras clave: Memoria Colectiva - Sitio de Memoria - Representaciones Sociales.

Summary

This article expresses some of the conclusions of the final research work of the Social Work Career conducted in 2018, based on the pre-professional practices corresponding to the career of Social Work of the University of Buenos Aires. These were carried out at the Virrey Cevallos Memory Site, located in the neighborhood of Monserrat, Autonomous City of Buenos Aires. This institution functioned during the last de facto government in Argentina (1976-1983) as a clandestine Detention Center (CDC).

The following production is intended to realize the ways in which the Memories of various actors are linked related to the last Civic-Military Dictatorship with the Social Representations of the Memory Site that they have at present. The actors involved in this analysis are: CDC Virrey Cevallos survivors, neighbors who participated in their complaint and managed to establish it as a Memory Site, and adjoining neighbors. We try to know and describe the relationships of identification, difference and conflict among the various memories that occur in the framework of the daily Site's operation. The work adopts a qualitative methodological strategy that made it possible to access the singularity of the subjects. From this approach we realized the dynamism of the memories and their heterogeneity as a result of differential conditions to know the disappearing system within the framework of State Terrorism. Although these memories condition the current social representations on the Site, they do not determine them, since there are other elements that also structure them.

Key words: Collective Memory; Memory Site; Social Representations.

Introducción

En el presente artículo pretendemos expresar algunas de las reflexiones surgidas de nuestro trabajo de investigación final en la carrera de Trabajo Social de la Universidad de Buenos Aires. Dicho informe se realizó a partir de las experiencias, observaciones y análisis dados en el marco de nuestras prácticas pre-profesionales, las cuales llevamos a cabo entre los años 2014 y 2017 en el Espacio para la Memoria y la Promoción de los Derechos Humanos Ex CCDTyE Virrey Cevallos.

Dicha institución funcionó durante la última Dictadura Cívico-Militar (1976-1983), como un centro clandestino de detención (CCD) de la Fuerza Aérea y, luego de otros usos -como los de inquilinato y casa ocupada-, fue recuperado por iniciativa de Vecinas/os de San Cristóbal Contra la Impunidad (agrupación vecinal) y por sobrevivientes, quienes denunciaron judicialmente la existencia del lugar, logrando que fuera expropiado por el Estado y reconvertido en Sitio de Memoria en el año 2009. Estas/os actoras/es, entre otros, en la actualidad llevan adelante el funcionamiento cotidiano de Virrey Cevallos.

En este contexto, una demanda institucional al Trabajo Social (TS), en el marco de las prácticas pre profesionales de la carrera, fue el fortalecimiento de la inserción territorial del espacio. La institución planteaba que muchos de las/los vecinas/os linderas/os a la misma no se sentían interesados por la temática y las propuestas que desde el lugar se desarrollaban. En función de esta situación, desde un equipo interdisciplinario del cual participaron trabajadoras sociales, se problematizaron los dispositivos existentes en la institución para interpelar a las/os vecinas/os linderas/os y se construyó un Archivo Testimonial Oral y Público. El objetivo del mismo fue interpelar a las/os vecinas/os de una forma más directa y novedosa recuperando en el territorio las memorias vecinales sobre los usos históricos de la casa, desde la última Dictadura Cívico-Militar Argentina hasta la actualidad. Para ello se realizaron encuestas y entrevistas en profundidad a vecinas/os linderas/os, como también a las/os sobrevivientes y vecinas/os que participaron en el proceso de Expropiación del Espacio.

La salida al campo fue ocasión para que desde el TS se conformara un diagnóstico del problema que permitió problematizar la valoración institucional inicial acerca del desinterés de las/os vecinas/os. El Sitio no era indiferente para las/os mismas/os, sino que emergieron en sus relatos otros sentidos y sensaciones en relación a Virrey Cevallos, lo que evidenció una mirada institucional que tendía a representarlos bajo una categoría única y homogénea: la/el vecina/o. A partir de esta disonancia nos pareció relevante indagar y profundizar acerca de las Memorias en relación a la última Dictadura Cívico-Militar argentina de vecinas/os linderas/os, vecinas/os que participaron en el proceso de Expropiación y personas sobrevivientes del ex Centro Clandestino de Detención Virrey Cevallos y su relación con las representaciones sociales que las/os mismas/os tienen de dicha institución en la actualidad.

En este marco, para abordar el problema de investigación planteado, optamos por un enfoque cualitativo. Esta decisión se basó en la necesidad de indagar en la complejidad del mundo de significados e interpretaciones de nuestras/os actoras/es en relación a la última Dictadura Cívico-Militar y el Sitio de Memoria en la actualidad. Recuperar los sentidos propios de cada actora/actor, permitió dar cuenta de las memorias específicas de cada una/o de ellas/os acerca de ciertos acontecimientos, donde se advierte que el pasado no es fijo, sino que con el tiempo cambian los sentidos que se le adjudican. El recuerdo no reproduce exactamente

el hecho pasado, sino que es una reconstrucción que se realiza en y desde el presente y encuentra en él sus principios de selección, descripción y narración (Garbero, 2017). Asimismo, la perspectiva cualitativa propone un enfoque holístico que fue necesario asumir en nuestra investigación, ya que era imperante contemplar los procesos históricos, las coyunturas sociales y las Políticas de Memoria (PM) vigentes, que modificaron sentidos y construcciones del pasado. De esta manera, las características propias del enfoque cualitativo nos permitieron indagar en la construcción social de sentidos desde la perspectiva de las/os actoras/es sociales y los condicionantes de la vida cotidiana de las/os mismas/os (Sautu, 2003).

Los resultados del proceso investigativo se presentan en este artículo ordenado en tres ejes. En primer lugar, desarrollaremos los fundamentos teóricos en torno a la construcción de Memoria Colectiva que permitieron analizar los procesos que fueron objeto de nuestra investigación. Seguidamente, profundizaremos ya de manera más concreta en el problema planteado, dando cuenta de la heterogeneidad de las memorias de las entrevistadas/os en torno a la última Dictadura Cívico-Militar. Posteriormente, abordaremos la vinculación entre dichas memorias y las representaciones sociales que nuestras/os entrevistadas/os tienen en la actualidad sobre la casona de Virrey Cevallos, es decir no ya como CCD sino como Sitio de Memoria. Para finalizar, presentamos algunas de las conclusiones que expresan los alcances obtenidos en el proceso de investigación. Esperamos que las mismas realicen aportes para la inserción, la cual es incipiente, de profesionales de Trabajo Social en el campo de las políticas de memoria y, en particular, en Sitios de Memoria.

Consideraciones teóricas

La construcción de memoria es un proceso colectivo múltiple que se transforma en la medida en que es actualizado desde el presente por los grupos que participan en ella. Por lo cual debemos dar cuenta de que es producto de la evocación del pasado, y que esto siempre se realiza desde el presente, en un contexto social y bajo un marco interpretativo determinado. En este sentido, parafraseando a Maurice Halbwachs (2004), la memoria jamás es una restitución idéntica del pasado, sino una reconstrucción permanentemente recomenzada del pasado en función del presente.

Si asumimos que las experiencias vividas son permanentemente re significadas al ser rememoradas y que los sentidos que se les otorgan corresponden a construcciones grupales, sociales y colectivas, podemos decir que existe una multiplicidad de memorias en la sociedad. Estas memorias que coexisten en el seno de la sociedad compiten a menudo y a veces también están en conflicto directo y abierto unas con otras, ya que ellas comunican vivencias y representaciones del pasado que pueden ser completamente opuestas. Así la Memoria Colectiva es el producto de pujas entre actoras/es que luchan por resignificar hechos pasados según su cosmovisión del mundo y sus propios intereses. En efecto, ese pasado común, que constituye un sustrato elemental de la identidad de los grupos sociales, es objeto de disputa en tanto fundamenta intervenciones en el presente (Lijterman; 2018). Es por eso que diversos autores han apuntado que las narrativas sobre el pasado compartido son un objeto de disputa, pues son continuamente reinterpretadas en función de las batallas del presente (Calveiro, 2004, Groppo, 2002).

Dicha disputa atraviesa también la configuración de la memoria como política de Estado. La misma resulta de un proceso de lucha por la interpretación del pasado de la que diversas/os actoras/es son parte. La configuración de la Política de Memoria conlleva un conjunto de tensiones: ¿qué se recuerda?, ¿cómo se recuerda? entre otros interrogantes, que como tales no se resuelven de forma acabada, y que resultan de una particularidad de este tipo de políticas, que remite a la participación no solo del Estado en su constitución, sino también de la sociedad civil, actoras/es entre las/os cuales pueden suscitarse controversias y convergencias en torno a los modos de interpretar el pasado.

En este sentido, los sitios de memoria, en tanto Política de Memoria, atravesaron una modalidad particular de institucionalización, que implicó una relación entre dos actoras/es fundamentales: por un lado las organizaciones políticas, vecinales y de derechos humanos (DDHH), que mantuvieron el esfuerzo de focalizarse en la necesidad de vincular la memoria del pasado dictatorial con la demanda de justicia (Lvovich, 2008) y, por el otro, la presencia del poder público, primero del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y luego del Estado Nacional.

De esta manera, la modalidad de institucionalización que asumieron desde su inicio los sitios de me-

moria en nuestro país, se fundó en un proceso de cogestión de estos espacios, que instaló una forma particular de relación entre el Estado, activistas de organismos de DDHH, de agrupaciones vecinales, las/os sobrevivientes y familiares de víctimas, en la gestión cotidiana de las/os mismas/os. Asimismo, es importante destacar que cada ex CCD guardó especificidades en relación a dichas modalidades de institucionalización, de acuerdo a las/os actoras/es que participaron, la diversidad de las políticas desarrolladas desde cada espacio y la concepción desde la cual se realiza el trabajo de memoria (Lijterman, 2018). De forma tal que podemos decir que la cogestión habilitó cierta diversidad de políticas desplegadas desde cada sitio.

En el caso particular de Virrey Cevallos su institucionalización estuvo fuertemente signada por un proceso de expropiación que implicó a diversas/os actoras/es (las/os Sobrevivientes, Vecinas/os de San Cristóbal contra la Impunidad, activistas de otros organismos de DDHH, legisladores de distintas fuerzas políticas) y que dio lugar a un trabajo de memoria específico, orientado por la incipiente Política de Memoria a nivel municipal y nacional, pero con particularidades vinculadas a las memorias de grupo implicadas en el proceso de denuncia. En este marco el Sitio, más allá de proponerse como objetivo general la transmisión de memoria, aspira a constituir el espacio como un lugar de reflexión crítica y colectiva sobre lo acontecido durante la última Dictadura Cívico-Militar, como además reivindicar los ideales y militancia de aquellas/os que en aquel momento histórico lucharon por construir una sociedad más igualitaria. La representación sobre el pasado que propone Virrey Cevallos aspira a modelar la memoria pública, es decir la memoria del mayor número de personas, y así construir un cierto tipo de Memoria Colectiva, ligada a las preocupaciones del presente.

Esta perspectiva polemiza con ciertas cuestiones instituidas en la Política de Memoria desplegada desde fines de los años noventa hasta el 2015, la cual identificó a los desaparecidos como víctimas, homogeneizando y en ciertos casos invisibilizando sus militancias. En la actualidad y en función de un nuevo ciclo de Políticas de Memoria las actividades desarrolladas desde el sitio continúan con un fuerte eje en la defensa de la legitimidad del Espacio y en debate con el relanzamiento del discurso de reconciliación instalado por el gobierno de Mauricio Macri.

Pluralidad de memorias y modos de conocimiento del Terrorismo de Estado

A partir del problema que orientó nuestra investigación, nos propusimos en primer término ahondar en el análisis de las memorias en relación al terrorismo de estado (TE). Para ello, fue necesario profundizar en las experiencias relatadas por nuestras/os entrevistadas/os en torno a la violencia de Estado en la década de 1970 y en cómo las mismas se inscribieron en los recuerdos de las/os sujetas/os con quienes trabajamos. En este marco, tomamos la propuesta teórica de Crenzel (2010), quien señala que hubo un conocimiento progresivo de la sociedad acerca de la sistematicidad de las desapariciones, constituyendo el tiempo un factor clave en la elaboración del mismo. En esta línea, a partir del análisis realizado, dimos cuenta de que las memorias de nuestras/os actoras/es se construyeron y continúan configurándose en la actualidad de acuerdo a formas particulares de conocer el pasado reciente y de darle sentido. Tener presente este proceso fue fundamental en la comprensión de los significados otorgados al TE y al ex CCD Virrey Cevallos por parte de las/os entrevistadas/os.

Desde estos planteos, reconocimos en nuestro propio trabajo de campo elementos condicionantes del conocimiento producido a lo largo del tiempo por las/os entrevistadas/os respecto de los crímenes cometidos durante la última Dictadura Cívico-Militar, en particular de los atributos y magnitud del sistema desaparecedor y de la existencia del CCD Virrey Cevallos.

Uno de los elementos refiere a que pudimos ver que en algunos de las/os entrevistadas/os el recuerdo de golpes militares y violencia política previos a 1976 funcionó como una matriz que dio inteligibilidad para entender este último golpe, pero a su vez obstaculizó el identificar de forma temprana la diferencia con las experiencias anteriores (Crenzel, 2010). En las narrativas analizadas dimos cuenta cómo las huellas visibles del aparato represivo fueron afiliadas al interior de una matriz de sentido conocida, como la de la represión de los gobiernos inconstitucionales anteriores y la Triple A. Esta matriz estuvo asociada a formas de cárcel, tortura y fusilamientos con las que las/os actoras/es se encontraban familiarizados, lo que impidió visibilizar que se estaba implementando una novedosa política de exterminio basada en la desaparición forzada de personas de manera sistemática (Crenzel, 2010).

Otro elemento que reconocimos, fue que la ruptura de los vínculos sociales generada por la diseminación del terror influyó en la posibilidad de elaborar un conocimiento integrado de las fases clandestina y pública del sistema desaparecedor. A partir de las entrevistas analizadas ver que en todos los casos las/os sujetas/os atravesaron diversas experiencias represivas que excedieron la experiencia personal del secuestro (como en el caso de las/os Sobrevivientes de Virrey Cevallos), e incluyeron la desaparición de familiares, amigas/os o conocidas/os, detenciones en la vía pública, allanamientos sorpresivos, entre otras. Esto generó un impacto en la vida cotidiana de las/los actoras/es y en la construcción del lazo social mismo, entendido éste como expresión cohesionada de la relación entre las personas y sus diferentes formas de socialización (Miranda, 2017). Esta situación de ruptura del vínculo con otras/os implicó el repliegue hacia una interioridad compartida con pocas/os, constituyéndose las familias en ámbitos cruciales para ello (Crenzel, 2010).

De este modo, en algunos de los relatos observamos que para el entorno familiar el exterior se presentaba como un espacio de peligro e incertidumbre que generaba miedo, lo que llevó a las familias a tomar estrategias defensivas que contribuyeron a procesos de aislamiento social. Asimismo, dimos cuenta de cómo al interior de algunas de las unidades familiares de nuestras/os entrevistadas/os, además de las prácticas de autocuidado mencionadas, se impartió por parte de madres y padres un control sobre sus hijas/os. En este marco, compartimos la perspectiva de Jelin (2012) en torno a la conceptualización de familia, quien la entiende como una institución y espacio social donde sus miembros se desarrollan en un microcosmos de relaciones de producción, reproducción y distribución, con su propia estructura de poder y fuertes componentes ideológicos y afectivos. Así, una de las líneas de poder que atravesó a estos núcleos familiares fue la generacional. Es decir, la capacidad por parte de las/os “mayores” de imponer un vínculo de obediencia, donde se garantizan la apropiación de las acciones de las personas y los tiempos de los “menores”, mientras se mantuvieran en dependencia de la familia (Calveiro, 2005)

Este ejercicio del poder incidió en los espacios de diálogo con otras/os y en la comprensión sobre las desapariciones. A su vez, el componente ideológico de las familias jugó un papel importante en el proceso de conocimiento de cada una/a de las/os entrevistadas/os sobre la dictadura. Si entendemos que la familia cumple

con una diversidad de funciones: la biosocial, la económica, la socializadora, la cultural, entre otras (Díaz Tenorio, 2007) y pensamos a la cultura como una dimensión simbólica, podemos decir que la misma aportó significaciones, sobre lo que aconteció en la dictadura, que contribuyeron a la construcción de subjetividades particulares.

El último elemento que tuvimos en cuenta es que aquellas/os entrevistadas/os que participaban en algún tipo de organización política o social obtuvieron un conocimiento de manera más inmediata y en una forma más acabada de lo que estaba pasando. Mientras que las personas que no militaban recibían información más fragmentada que no permitía establecer tan rápidamente nexos y relaciones sobre lo que estaba aconteciendo. Asimismo, los lazos sociales amplios habilitaron condiciones más favorables para la elaboración de la información en términos de un conocimiento integrado de las fases públicas y clandestinas de la violencia estatal.

De esta manera el vínculo con otros golpes previos al de 1976, las relaciones familiares, las formas de participación, la militancia política, y las posibilidades para el diálogo con otras/os, han sido condiciones sociales fundamentales para la construcción de conocimiento sobre el pasado reciente. De modo que, según su dinámica, han obstaculizado o promovido la elaboración de un conocimiento integral sobre el mismo a lo largo del tiempo. Dichas condiciones heterogéneas moldearon memorias también heterogéneas acerca del TE, como así también del CCD Virrey Cevallos.

Memorias en torno al Centro Clandestino de Detención Virrey Cevallos y representaciones del Sitio en la actualidad

Para quienes vivieron próximos al CCD Virrey Cevallos fue dificultoso durante la dictadura darles sentido a ciertas experiencias relativas al funcionamiento del espacio. Uno de nuestra/os entrevistadas/os relató que durante la dictadura no sabía que al lado de su casa había funcionado un CCD, aunque mencionó situaciones que le llamaron la atención como por ejemplo movimientos de personas que entraban a la casona con claves. Entendemos que los hechos experimentados por él no lo inquietaron, ya que los encuadró en su propio marco de comprensión, dentro del cual estos sucesos fueron normalizados como una experiencia más de la vida co-

tidiana, en esta línea el entrevistado mencionó que le pareció que la casona podía estar funcionando como una oficina más de los servicios de informaciones de las fuerzas armadas. Al respecto, compartimos con Crenzel que el conocimiento del sistema clandestino se esparció mediante un juego de visibilidad y ocultamiento que diseminó a la vez información y secreto, dificultando la constitución de su conocimiento integrado como sistema (Crenzel, 2010).

Así, los movimientos y presencias que visibilizó se le presentaron como una información fragmentada, que no pudo enhebrar con por ejemplo el conocimiento que tenía de algunas personas desaparecidas, de modo tal de encontrarle un sentido holístico a lo que sucedía. A su vez, la ausencia de marcos dialógicos compartidos, o su carácter limitado, fruto del terror imperante en la sociedad, impidió que -en este caso- él relacionara esos indicios provenientes de sus registros sensoriales y frutos de experiencias directas con la represión de Estado (Crenzel, 2010). Fue recién con la llegada de la democracia, pero sobre todo a partir del proceso de denuncia y de expropiación de la casona, que dichas vivencias se le resignificaron, lo que da cuenta de la vitalidad de los procesos de rememoración, así como de la importancia de los marcos de diálogo, de escucha y acción colectiva.

El proceso de denuncia y expropiación del ex CCD, ya en democracia, motorizó nuevas formas de rememoración y conocimiento de dicho Espacio. En este marco, las/os Vecinas/os Linderas/os entrevistadas/os señalaron que la casona Virrey Cevallos siempre les pareció una casa más del barrio y expresaron haberse enterado sobre el funcionamiento del CCD de forma sorpresiva cuando la dictadura ya había finalizado, a través de denuncias de Sobrevivientes y la agrupación Vecinas/os de San Cristóbal, que fueron visibilizadas en los medios masivos de comunicación. En este aspecto, uno de los emergentes más importantes que surgió en el análisis de los relatos de vecinas/os linderas/os es que a partir de que se enteran que la casona había sido un CCD valoran positivamente que la misma haya sido recuperada y que se haya constituido en un Sitio de Memoria; pero a su vez no participan en dicho espacio ya que continúan asociando a la casona directamente al CCD, lo que les despierta sensaciones de tristeza y horror. Esto último es destacable porque refleja cómo se superpone aquel pasado en el presente. En el caso de una de las personas entrevistadas pudimos apreciar dicha yuxtaposición a partir de la denominación que formula sobre la institución, quien para referirse al Sitio usa la palabra "centro".

Esta asociación, en cierta medida, creemos que se explica porque esta marca en el espacio, el Sitio de Memoria, reactiva un pasado que resultó difícil de elaborar para estas/os actoras/es, en parte dicha dificultad se ancló en los elementos condicionantes que mencionamos con anterioridad.

En este sentido, fueron de gran importancia las luchas y denuncias de fines de la dictadura, que persistieron durante la democracia, pero en particular las relativas a Virrey Cevallos, que conmovieron ciertas formas de recordar aquel pasado, interpelando a las/os vecinas/os entrevistadas/os y evidenciando la proximidad del sistema desaparecedor. De manera que estas luchas que se impusieron mediante la difusión de información vinculada al sistema desaparecedor; les permitió enterarse de la existencia de un ex CCD en la cercanía de su espacio habitacional y habilitaron otros tipos de interpretaciones alternativas, es decir tal noticia generó una construcción de significaciones en torno a la casona, diferente a la que tenían sobre ella y modeló a su vez nuevas formas de vincularse al espacio.

Representaciones, prácticas y usos del Sitio de Memoria Virrey Cevallos

En lo hasta aquí desarrollado, a partir de los relatos de los vecinos entrevistados, pudimos apreciar el dinamismo de las Memorias y de las representaciones sociales (RS). Entendemos a estas últimas como conocimientos de sentido común que son construidos activa y creativamente por las/os sujetas/os (Moscovici, 1961). Jodelet señala que pueden entenderse como formas de pensamiento con respecto a nuestro entorno próximo o lejano; es decir, las formas en que las personas en su ámbito social aprehenden los acontecimientos, considerándose que el entorno cotidiano nos nutre de información. En esta línea, la misma autora explica: “el conocimiento se constituye a partir de nuestras experiencias, pero también de las informaciones y modelos de pensamiento que recibimos y transmitimos a través de la tradición, la educación y la comunicación social” (1984:473).

En este sentido, como mencionamos la marcación de Virrey Cevallos, su institucionalización como Sitio de Memoria y lo que es más importante, la acción colectiva de recuperación interpeló a las/os vecinas/os en su interpretación sobre el pasado, habilitando la construcción de nuevos significados. Además, las acciones implementadas desde el Sitio recientemente ligadas a la construcción del Archivo, produjeron nuevos marcos

de rememoración, habilitando otras formas de significar el pasado reciente. Este dinamismo y la influencia que ejerce la acción colectiva sobre las representaciones de estas/os Vecinas/os Linderas/os, no es algo que aparezca del todo en las miradas de las/os Sobrevivientes y Vecinas/os que participaron en el proceso de Expropiación.

Es decir, de quienes están más implicados en la gestión del Sitio de Memoria y en la determinación de las líneas orientadoras del trabajo de Memoria que desde allí se realizan. Como mencionamos al inicio hay un supuesto de homogeneidad de las/os vecinas/os en general y en bloque, que desconoce no solo el dinamismo de las memorias, sino que además se le atribuye a estas/os vecinas/os cierta inmutabilidad en sus representaciones con respecto a la institución. Esta representación homogénea obstaculizó el trabajo de memoria en el plano local ya que desconoció trayectorias distintas, formas de conocimiento distintas, interpelaciones ideológicas diferentes, representaciones diversas.

Profundizando en las memorias de las/os Sobrevivientes y Vecinas/os que participaron en el proceso de Expropiación, comparten mayores coincidencias en sus memorias con respecto al TE y el CCD, por experiencias represivas comunes, pero principalmente por el atravesamiento militante. En este sentido, es relevante señalar que suponíamos una mayor coherencia interna de los mismos en relación a sus RS en torno al Sitio en la actualidad, pero hallamos sensaciones, significaciones y expectativas diferenciadas sobre la institución, por lo que pudimos establecer que las memorias condicionan las RS de las/os actoras/es pero no las determinan.

Las/os actoras/es que más allá de sus particularidades, tuvieron mayores similitudes en cuanto a las representaciones sobre el Sitio fueron las/os Vecinas/os que participaron en el proceso de Expropiación. Para referirse a dicho proceso utilizaron la idea de recuperación, dimos cuenta que este término conlleva una carga de sentido particular. Por un lado, creemos que puede vincularse a la importancia de rescatar la memoria en oposición al olvido. Por otro lado, en esta forma de enunciación entendemos que subyacen significaciones del espacio vinculadas a lo que se pretende rescatar de un pasado, que aparece como tiempo disponible y abierto a su utilización en el presente. Estas/os actoras/es atravesadas/os por la lucha de la recuperación del espacio, perciben al mismo como un lugar para contar la historia de la represión de la última Dictadura Cívico-Militar, denunciarla y que de esta forma no se olvide lo sucedido.

Con respecto a las/os Sobrevivientes visibilizamos que existen mayores diferencias en relación a las representaciones en torno al Sitio. Si bien en sus relatos coincidieron con que el lugar en la actualidad tiene que ser un Espacio de Memoria, dieron cuenta de prácticas y usos diferentes que debería tener el espacio. Una de las personas entrevistadas especificó que el Sitio además de la transmisión de memoria debería ser un espacio de formación política. Otra persona se diferenció expresando que en el espacio se podrían realizar actividades que excedan el trabajo de memoria, como capacitaciones de oficios.

Las memorias de cada uno de las/os Sobrevivientes y Vecinas/os que participaron en el proceso de Expropiación acerca de la dictadura, se cristalizan en el uso que quieren darle al Espacio. Todas/os ellas/os consideran negativamente al TE y comparten que el lugar debe ser de rememoración y denuncia. Las diferencias entre estas/os actoras/es en relación a las representaciones y usos sobre el Sitio de Memoria expresan justamente un corte respecto de esos acuerdos y memorias sobre el TE. Manifiestan distintos proyectos políticos sobre el Sitio que van más allá de trayectorias pasadas comunes o diferentes. Es un debate nuevo que se abre y que organiza posiciones en relación a la institución. En este sentido, la emergencia de las PM como campo reciente y novedoso, introduce debates acerca de qué hacer con los sitios de memoria, lo que genera posiciones disímiles al interior del nosotras/os que condena el TE, tal como refería Crenzel.

Ahora bien, lo que comparten estas/os actores es la opinión sobre las/os vecinas/os del barrio en su conjunto, con respecto a la posición que los mismos toman en torno a Virrey Cevallos. De modo que predomina el supuesto que alude al desinterés que tienen por la memoria las/os vecinas/os, quienes tendrían intereses sociales más directos y sentidos vinculados a sus condiciones de vida. Esta es una RS generalizada y ciertamente homogénea propia del sentido común de nuestras/os entrevistadas/os ya que como mencionamos más arriba las/os Vecinas/os Linderas/os valoran positivamente la presencia del Sitio en el barrio y consideran que las actividades del Sitio están bien orientadas.

Consideraciones finales

El análisis nos permitió profundizar en las memorias de nuestras tres categorías de actoras/es en torno a la última Dictadura Cívico-Militar. Así, considerando el marco teórico al que adscribimos, para el cual la memoria es

una construcción significativa de carácter dinámico, intersubjetivo, plural y multidimensional; las memorias de nuestras/os actoras/es fueron comprendidas no como experiencias en sí mismas, sino como la forma en que las/os sujetas/os fueron significando dichas experiencias a lo largo del tiempo.

Esta perspectiva que comprende la mutabilidad y dinamismo de las memorias, nos permitió dar cuenta de una heterogeneidad al interior de cada categoría de actoras/es, fracturando la noción de que dichas categorías eran homogéneas en su interior y contrastantes entre sí. Consideramos importante remarcar que, sobre el supuesto de homogeneidad acerca de las/os vecinas/os linderas/os y de ajenidad respecto de lo acontecido durante la última Dictadura Cívico-Militar, sus memorias acerca del TE dieron cuenta de una multiplicidad de experiencias represivas sufridas en carne propia y por familiares y amigas/os, de forma previa y durante el Golpe Cívico-Militar. Asimismo, la significación otorgada a estas experiencias señalo la relevancia para las historias personales de nuestras/os entrevistadas/os de la violencia política como hecho colectivo, así como sus efectos en el tiempo, hasta la actualidad.

En este marco, la conceptualización de Crenzel sobre la progresividad del conocimiento nos permitió explicar la heterogeneidad de las memorias. La estrategia metodológica planteada permitió valorar a cada una/o de estas/os actoras/es desde su singularidad, comprendiéndolos como sujetas/os situadas/os. Es así que dimos cuenta que la participación en sus diferentes formas, la militancia organizada, las relaciones intra e inter familiares, fueron vectores que influyeron sobre los sentidos, las formas de interpretación y de entendimiento de cada uno de las/os sujetas/os acerca de la última Dictadura. Es a partir del proceso de denuncia y expropiación del ex CCD Virrey Cevallos que se evidenció para las/os Vecinas/os Linderas/os la proximidad del sistema desaparecedor asociado a un espacio material concreto, promoviendo nuevas significaciones sobre la casona. En este plano, una particularidad del Sitio es que existe todo un entramado de significaciones y sentidos que es anterior a su institucionalización.

Para finalizar, es interesante señalar que, como mencionamos, todas/os las/os actoras/es comparten una mirada condenatoria sobre el TE y la violación de los DDHH, pero la relación que cada uno de ellos entabla con el ex CCD como Sitio de Memoria es distinta. Por lo cual, pudimos establecer que la relación entre memorias

del TE y RS del Sitio en la actualidad no es inmediata. Es decir, que todas/os las/os actoras/es tengan una mirada negativa sobre el TE y el CCD no se traduce en representaciones en torno al Sitio que mecánicamente decanten en un vínculo o participación en la institución y en un mismo proyecto político sobre su funcionamiento. En este aspecto, el Sitio se presenta como un espacio de intervención novedoso que supone nuevos debates y una reorganización de las posiciones, que no es idéntica a la discusión sobre la conceptualización del TE.

Bibliografía

- Calveiro, P. (2004) *Poder y desaparición*. Los campos de concentración en Argentina. Buenos Aires, Colihue, - 1a ed. 2a reimpresión.
- _____. (2005). *Familia y poder*. pp 13-87. Buenos Aires, Araucaria.
- Crenzel, E. (2010). “*Memorias de las desapariciones. Los vecinos del Centro Clandestino de Detención del Hospital Posadas*”. Violencia, memoria y represión. En: Revista Crítica de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina, n° 88: pp.79-99.
- _____. (2010). “*Historia y memoria. Reflexiones desde la investigación*”. Maestría en Historia y Memoria, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Buenos Aires, Argentina. En Revista electrónica Aletheia, vol. 1, n° 1. 8 de septiembre 2018, <http://www.aletheia.fahce.unlp.edu.ar/numeros/numero-1/emilio-crenzal.-historia-y-memoria.-reflexiones-desde-la-investigacion>
- Díaz Tenorio, M. (2007) *Consideraciones teórico metodológicas para el abordaje sociopsicológico de la familia en la realidad cubana*. Buenos Aires. En: VV. AA. Red de biblioteca virtual Familia y Diversidad en América Latina. Estudios de casos, Robichaux, David. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, pp:133-165, 4 de septiembre, 2018 <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/grupos/robichaux/06-Tenorio.pdf>
- Garbero, V. (2017) *Terrorismo de Estado en Argentina a escala Local*. Tensión entre la memoria dominante y memorias locales. CONICET Y UNIC. Buenos Aires.
- Groppo, B. (2018) “*Las políticas de la memoria*”. Colombia, abril, 2002. En: Revista Sociohistórica, Vol. n° 22, n° 1, pp: 187-198. http://www.fuentesmemoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.3067/pr.3067.pdf
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Zaragoza, España, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Jelin, E. (2012). *Las familias en la Argentina*: Trayectorias Históricas y Realidades Contemporáneas. En: VV. AA. Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado. Buenos Aires, IDES.
- Jodelet, D. (1984). *La representación social*. Fenómeno, concepto y teoría, en Moscovici S. Pensamiento y Vida social. Barcelona, Paidós.
- Lvovich, D. y Bisquert, J. (2008). *La cambiante memoria de la dictadura*. Discursos públicos, movimientos sociales y legitimidad democrática. Buenos Aires, UNGS- Biblioteca Nacional.
- Lijterman, E. (2018). “*Trabajo Social y político de memoria: nota para pensar la intervención profesional en sitios de memoria*”. En: Revista Debate Público. Reflexión de Trabajo Social. Buenos Aires, (en prensa).
- Miranda, A. D. (2018). “*Significar la complejidad de las subjetividades en el contexto actual, tarea de la Intervención Social*”. 2017. En: Revista Margen, n°86; pp: 1-8. 20 de septiembre, https://www.margen.org/suscri/margen86/miranda_86.pdf
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría*. Objetivos y métodos de investigación. Buenos Aires, Argentina, Lumiere.

